

WENHUA ZONGHENG

Revista trimenstral de pensamiento chino



octubre 2023 | vol. 1, no. 3

**Las relaciones entre China y África
en la era de la Franja y la Ruta**

Consejo Editorial

Tings Chak
Jojo Hu
Jeff Xiong
Vijay Prashad
Ajit Singh

Editores Ejecutivos

Ajit Singh
Jojo Hu

Coordinadores

Ajit Singh (English)
Ines Chen (Español)
Tica Moreno (Português)

Editores

Ajit Singh (English)
Tings Chak (English)
Jeff Xiong (English)
Gisela Cernadas (Español)
Leandro Casarete (Español)
Marco Fernandes (Português)
Luiz Felipe Albuquerque
(Português)

Traductores

Nan Hua
Kelly Echiburú
Tica Moreno

Diseñadores

Tings Chak
Ingrid Neves
Ajit Singh

Web

Amilcar Guerra
Yingnan Wu

Una colaboración entre:

文化纵横



tricontinental

Las obras de arte que figuran en esta edición representan aspectos de la relación entre China y África durante el último medio siglo. Tres de las imágenes que aparecen en la publicación son pinturas de la exposición de 2017, “Del ‘Ferrocarril Tazara’ al ‘Ferrocarril Addis Abeba-Djibouti’”, organizada por el Fondo Nacional de las Artes de China.

Un tren simboliza la conexión entre dos lugares y sus pueblos, a través de largas distancias y del tiempo. Wu Fang (吴方) plasma el desarrollo continuo de África a través del paso del tren y los pasajeros. Zhao Jiangqiu (赵溅球) dibuja el tren producido por la fábrica de ferrocarriles de Qiqihar en China y enviado a través del océano a Tanzania en 1971. Pan Jianglong (潘江龙) pinta un paisaje dinámico y cambiante por el que pasan el ferrocarril y el pueblo. Mientras tanto, el cartel de Guo Hongwu (郭宏武) nos recuerda la larga historia de solidaridad entre los pueblos chino y africano, en la que el desarrollo nacional ha sido fundamental para la soberanía nacional.

Imagen de portada: Wu Fang (吴方), *Viaje* (行走), 2017. Acuarela sobre papel, 35 x 47 cm. Crédito: Fondo Nacional de las Artes de China.

Grieve Chelwa

07 | Editorial: China y los intentos de industrialización de África

Zhou Jinyan

14 | El recorrido de África hacia la industrialización:
¿Cómo puede China contribuir al desarrollo económico del continente?

Tang Xiaoyang

33 | Iniciativa de la Franja y la Ruta de China y la industrialización africana



革命友谊深如海

Editorial: China y los intentos de industrialización de África



Grieve Chelwa es profesor adjunto de economía política en el Instituto Africano e investigador no residente en Tricontinental: Instituto de Investigación Social. Sus investigaciones se centran en la economía política y las perspectivas del desarrollo económico africano.

Anteriormente trabajó como director de investigación en el Instituto sobre Raza, Poder y Economía Política de la Nueva Escuela y como profesor titular de economía en la Escuela de Negocios de la Universidad de Ciudad del Cabo.

El llamado a la industrialización ha sido un grito de guerra de los países africanos desde que alcanzaron la independencia política. A lo largo del siglo XX, la década clave de las luchas de liberación nacional en el continente fue la de 1960. Muchos de los líderes africanos de la primera generación posterior a la colonización, desde Kwame Nkrumah (Ghana) hasta Julius Nyerere (Tanzania) o Kenneth Kaunda (Zambia), valoraban profundamente el papel que desempeñaría la industrialización en la total emancipación del continente africano. Estos líderes entendieron que la dependencia económica de África se debía a los pecados originales del imperialismo y el colonialismo, que relegaron al continente a la posición de proveedor perpetuo de materias primas baratas para los países ricos a cambio de manufacturas caras. Para romper esta lógica colonial e imperial y para liberarse de la carga de la dependencia, era necesaria una reorientación estructural de las economías africanas, pasando de la producción de materias primas a la producción industrial. Además, la industrialización se veía como el vehículo que

proporcionaría un alto nivel de empleo y salarios decentes a una gran masa de la población cuyas vidas habían sido trastornadas por el colonialismo y el imperialismo.

Con este impulso en mente, los países africanos formularon planes a nivel local y regional que ponían la industrialización en el centro de su desarrollo. Por ejemplo, la Organización para la Unidad Africana (predecesora de la Unión Africana) elaboró en 1980 una estrategia histórica conocida como el *Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África*, donde se otorgaba un lugar destacado a la industria. Este plan alentaba a los Estados africanos a “dar prioridad a la industrialización en sus planes de desarrollo, reconociendo su impacto en la satisfacción de las necesidades básicas de la población, la promoción de la integración económica y la modernización de la sociedad”.¹ Además, en el *Plan de Acción de Lagos* se enfatizaba de manera contundente que: “Con el fin de que África logre rápidamente una mayor participación en la producción industrial mundial y alcance un nivel adecuado de autosuficiencia colectiva, los Estados miembros [de la Organización para la Unidad Africana] declararon los años 1980 a 1990 [como la] *Década del Desarrollo Industrial en África*”.²

Lamentablemente, a pesar de todo este entusiasmo, el continente africano en su conjunto no ha logrado una industrialización significativa en los últimos 60 años. El nivel industrial de muchos países en el continente sigue siendo similar al que tenían en el momento de alcanzar la independencia política en la década de 1960. De hecho, en muchos casos, ha ocurrido un proceso de desindustrialización, lo que significa que la contribución de la industria a su producción económica es hoy menor que en el período de independencia.

Esta incapacidad para lograr la industrialización ha tenido amplias repercusiones en la economía del continente africano y en la calidad de vida de su población. Por ejemplo, los salarios reales, que a menudo están vinculados a

¹ Organización para la Unidad Africana, *Lagos Plan of Action for the Economic Development of Africa, 1980–2000* [Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África, 1980–2000] (Adís Abeba: Organización para la Unidad Africana, 1980), 15, <https://www.nepad.org/publication/lagos-plan-of-action>.

² Organización para la Unidad Africana, *Lagos Plan of Action* [Plan de Acción de Lagos], 15.

la producción industrial, han disminuido y son actualmente más bajos que en la década de 1970.³ Además, en las últimas tres décadas, el número de personas que viven en la pobreza ha disminuido en todas las regiones del mundo, excepto en África, donde ha ocurrido lo contrario. En 1990, alrededor de 300 millones de personas vivían en la pobreza en África. Para el año 2020, esa cifra había aumentado a 400 millones, y es probable que siga creciendo en la década actual.⁴ Por último en comparación con el momento de la independencia, en la actualidad el continente africano depende más del resto del mundo, especialmente de Occidente, como mercado para sus productos primarios.

Mientras la industrialización no ha llegado al continente africano en las últimas seis décadas, China ha experimentado un éxito sin igual durante el mismo período. Desde las reformas anunciadas por Deng Xiaoping a finales de la década de 1970, China ha incrementado constantemente su base industrial, lo que ha llevado a una de las reducciones más rápidas de la pobreza en la historia de la humanidad.⁵ En 1981, alrededor del 90% de la población china vivía en la pobreza. En 2018, la tasa de pobreza se había reducido a tan solo un tercio de ese porcentaje.⁶ Además, el crecimiento de la producción industrial del país ha consolidado su posición como un actor económico y político importante en la escena mundial, con una capacidad incuestionable para determinar su propio destino.

Dado el éxito de China en la industrialización y las dificultades que ha enfrentado África en este aspecto, resulta sorprendente que exista una escasez de trabajos académicos comparativos que busquen extraer lecciones de la experiencia china para la industrialización en África. Aún más notorio es la falta de estudios que analicen si China podría ser un aliado efectivo en

³ Dani Rodrik, “An African Growth Miracle?” [¿Un milagro de crecimiento africano?], *Journal of African Economies* [Periódico de Economías Africanas] 27, no. 1 (2018).

⁴ Las estadísticas presentadas sobre la pobreza en África han sido extraídas de la Plataforma sobre Pobreza y Desigualdad del Banco Mundial, disponible aquí: <https://pip.worldbank.org/home>.

⁵ Ver Instituto Tricontinental de Investigación Social, *Servir al pueblo: La erradicación de la extrema pobreza en China*, Estudios sobre la construcción del socialismo no. 1, julio 2021, <https://thetricontinental.org/es/estudios-1-construccion-socialismo/>.

⁶ Banco Mundial y Centro de Investigación para el Desarrollo del Consejo de Estado, República Popular China, *Four Decades of Poverty Reduction in China: Drivers, Insights for the World, and the Way Ahead* [Cuatro Décadas de Reducción de la Pobreza en China: Factores Catalizadores, Perspectivas para el Mundo y el Camino por Recorrer] (Washington, DC: Banco Mundial, 2022), 1, <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/bdad16a4f5c1c88a839c0f905cde802-0070012022/original/Poverty-Synthesis-Report-final.pdf>.

la búsqueda, hasta ahora esquivada, de la industrialización en el continente africano.

El presente número de *Wenhua Zongheng* (文化纵横) busca llenar este vacío. Los dos ensayos de este número están escritos por destacados académicos chinos especializados en el desarrollo económico comparado. El primero, de la catedrática Zhou Jinyan (周瑾艳) de la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai, lleva por título “El camino de África hacia la industrialización: ¿Cómo puede contribuir China al desarrollo económico del continente?”. Como su nombre sugiere, en este ensayo se propone describir y analizar la experiencia histórica de África en su búsqueda de la industrialización, al mismo tiempo que explora el papel que China podría desempeñar en el desarrollo del continente.

El documento comienza reconociendo los hechos previamente mencionados, es decir, que África ha tenido un historial desafiante en cuanto a la industrialización. En lugar de atribuir la responsabilidad de estos resultados a los africanos, como a menudo hacen muchos estudiosos, principalmente occidentales, la catedrática Zhou sostiene que este historial de resultados industriales deficientes se debe en gran medida al “fracaso de las recetas de desarrollo occidentales”. De manera contundente, afirma que “la ayuda occidental ha fomentado la dependencia económica de África, mientras que la hegemonía política, económica e ideológica de Occidente ha limitado el espacio político y la autonomía de África”. Desde los programas de ajuste estructural neoliberal hasta las estrategias de reforma destinadas a mejorar el entorno empresarial y de inversión, las recetas occidentales no han contribuido al desarrollo económico africano. Siguiendo una línea similar a algunos de mis propios trabajos, la catedrática Zhou critica el predominio absoluto de intelectuales y expertos occidentales en el proceso de políticas de África.⁷

La última sección del ensayo de la profesora Zhou aborda tres formas en las cuales China puede contribuir al desarrollo industrial de África. En primer lugar, sostiene que el considerable impulso que China ha dado a la construcción de infraestructuras en todo el continente africano durante aproxi-

⁷ Vea Grieve Chelwa, “Does Economics Have an ‘Africa Problem?’” [¿Tiene la economía un “Problema Africano?”], *Economy and Society* [Economía y Sociedad] 50, no. 1 (2021)

madamente las últimas tres décadas, tendrá un impacto significativo en las aspiraciones de industrialización de la región. La construcción de puertos modernos, carreteras y plantas eléctricas reducirá los costos de producción y estimulará el proceso de industrialización. En segundo lugar, China puede contribuir a la industrialización de África a través del ámbito ideológico, proporcionando un modelo de desarrollo alternativo, basado en la dirección estatal. Ello, en contraposición al enfoque predominante del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, centrado en el mercado y el sector privado. Por último, China puede contribuir a la industrialización de África fortaleciendo su autonomía en el contexto geopolítico global, ofreciendo un enfoque alternativo para interactuar con el resto del mundo de manera respetuosa y mutuamente beneficiosa.

El segundo ensayo de este número lleva por título “Iniciativa de la Franja y la Ruta de China y la Industrialización Africana”, escrito por el catedrático Tang Xiaoyang (唐晓阳) de la Universidad de Tsinghua. El autor tiene como punto de interés comprender cómo la Iniciativa de la Franja y la Ruta china (BRI) ha influido en las perspectivas de industrialización en África. Comienza su ensayo argumentando que “el mayor desafío para la industrialización en África radica en la dificultad de integrar diversos elementos de producción en un sistema”. En otras palabras, siguiendo la línea de pensamiento de Adam Smith, África no ha logrado industrializarse en parte debido a la falta de una división del trabajo en su sector industrial. En este sentido, las entidades del sector industrial del continente operan de manera fragmentada y aislada, con muy pocos vínculos entre ellas. El profesor Tang argumenta además que esta falta de división del trabajo es resultado de una infraestructura insuficiente a gran escala en el continente, que limita la capacidad de establecer conexiones intra e intersectoriales. Es precisamente esta limitación la que la BRI busca abordar al promover la “conectividad de infraestructuras”. Por lo tanto, el catedrático sostiene que la BRI representa una estrategia de industrialización para África.

En resumen, esta edición de *Wenhua Zongheng*, centrada en la industrialización de África, es una contribución valiosa mientras continuamos debatiendo las perspectivas de un desarrollo emancipador en el continente africano. Como evidencian los ensayos de esta edición, África tiene mucho que aprender de la experiencia china en materia de industrialización. Además,

China puede desempeñar un papel significativo en el fomento de las aspiraciones de industrialización del continente de manera justa, humanitaria y solidaria.

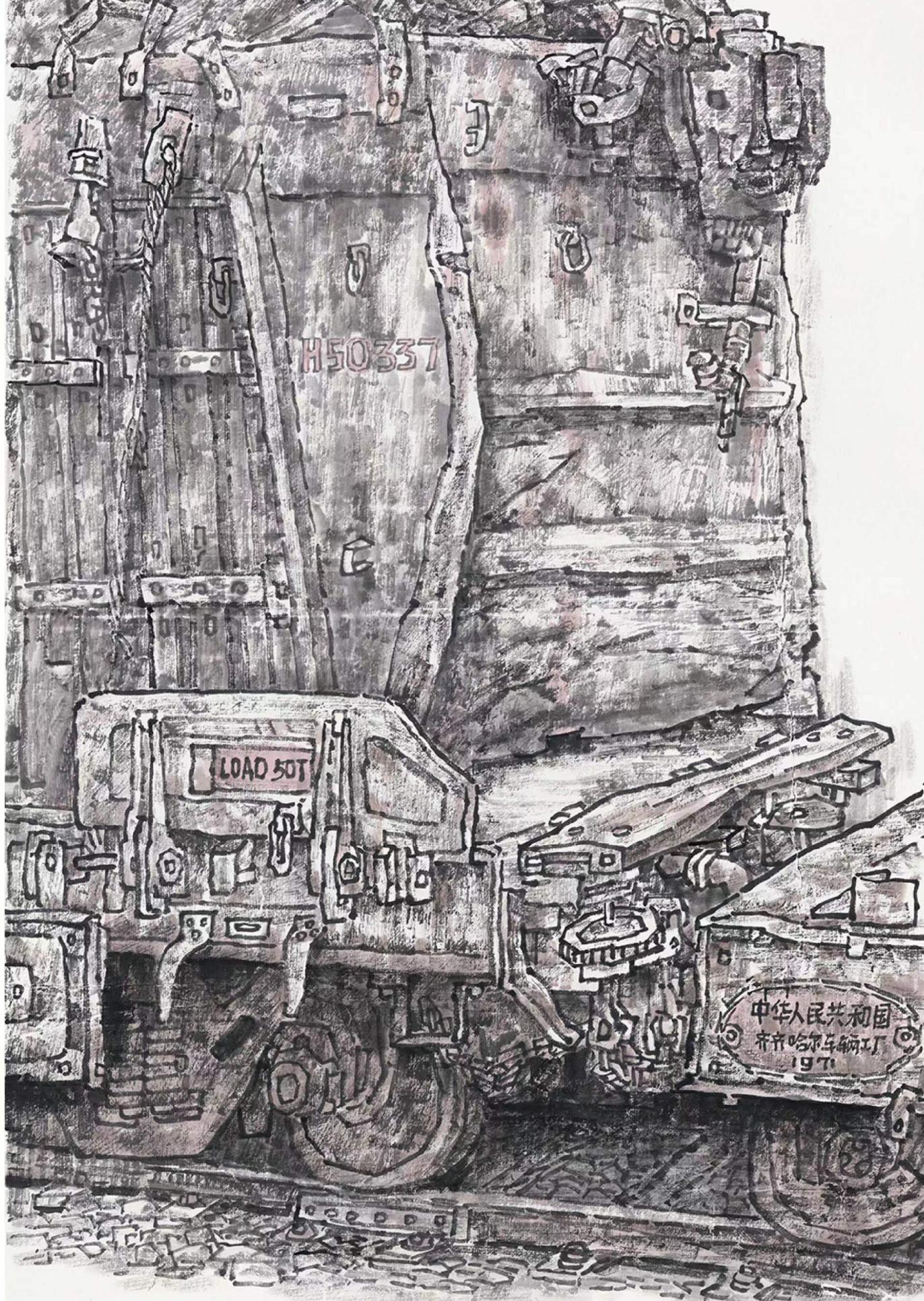
Bibliografía

Chelwa, Grieve. “Does Economics Have an ‘Africa Problem?’ [¿Tiene la economía un “Problema Africano”?]. *Economy and Society [Economía y Sociedad]* 50, no. 1 (2021): 78-99.

Organización para la Unidad Africana. *Lagos Plan of Action for the Economic Development of Africa, 1980–2000* [Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África, 1980-2000]. Adís Abeba: Organización para la Unidad Africana, 1980. <https://www.nepad.org/publication/lagos-plan-of-action>.

Rodrik, Dani. “An African Growth Miracle?” [¿Un milagro de crecimiento africano?]. *Journal of African Economies [Periódico de Economías Africanas]* 27, no. 1 (2018): 10-27.

Banco Mundial y Centro de Investigación para el Desarrollo del Consejo de Estado, República Popular China. *Four Decades of Poverty Reduction in China: Drivers, Insights for the World, and the Way Ahead* [Cuatro Décadas de Reducción de la Pobreza en China: Factores Catalizadores, Perspectivas para el Mundo y el Camino por Recorrer]. Washington, DC: Banco Mundial, 2022. <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/bdad16a4f5c1c88a839c0f905cde802-0070012022/original/Poverty-Synthesis-Report-final.pdf>.



H50337

LOAD 50T

中华人民共和国
齐齐哈尔车辆厂
1971

El recorrido de África hacia la industrialización: ¿Cómo puede China contribuir al desarrollo económico del continente?



“El recorrido de África hacia la industrialización: ¿Cómo puede China contribuir al desarrollo económico del continente?” (中国方案与非洲自主工业化的新可能) se publicó originalmente en Wenhua Zongheng (文化纵横), núm.1 (febrero de 2019).

Zhou Jinyan (周瑾艳) es profesora adjunta en la Academia de Gobernanza Global y Estudios Regionales de Shanghái (SAGGAS) de la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái (SISU). Sus investigaciones recientes se han centrado principalmente en las vías de desarrollo africanas y en la comparación de la cooperación al desarrollo china y occidental con África. Ha realizado viajes de estudio a Angola, Etiopía, Tanzania y Ruanda.

Desde que conquistaron su independencia, los países africanos han perseguido incansablemente la industrialización, tratando de superar su situación de dependencia en el orden económico mundial. La Organización de la Unidad Africana (precursora de la Unión Africana) y, posteriormente, la Asamblea General de las Naciones Unidas declararon, en 1989, el 20 de noviembre como el Día de la Industrialización de África para fomentar la sensibilización y la cooperación internacionales en torno a

la industrialización africana. Lamentablemente, estas aspiraciones aún no se han hecho realidad.

Durante el siglo XXI se han producido importantes cambios en el desarrollo económico del continente. Las relaciones entre África y las economías emergentes, incluida China, se han desarrollado rápidamente, alterando la posición estratégica del continente dentro de la globalización. Un período de altas tasas de crecimiento entre 2000 y 2014 dio lugar al surgimiento de una narrativa de “África en ascenso” en los medios de comunicación occidentales. Ello, a medida que la imagen de África pasaba de ser la de un “continente de la desesperación” a la de un “continente lleno de esperanza”.¹ Sin embargo, tras las imágenes del “ascenso de África”, las cifras subyacentes siguen siendo desalentadoras. En 1970, la participación de África en el sector industrial mundial se situaba en torno al 3%; en 2014, ese porcentaje cayó a menos del 2%. Al mismo tiempo, en 2017, la proporción media de la industria manufacturera en el Producto Interno Bruto (PIB) del África subsahariana rondaba el 10%, casi al mismo nivel que en la década de 1970. Salvo en unos pocos países como Sudáfrica, Egipto, Nigeria y Marruecos, la tasa de crecimiento de la industria manufacturera en la mayoría de los países africanos ha ido siempre a la zaga de la tasa de crecimiento económico general. En resumen, África ha experimentado un crecimiento sin industrialización, y sus elevadas tasas de crecimiento económico se deben al aumento de la demanda y de los precios de los recursos naturales, lo cual lo hace insostenible.

Mediante un análisis de las experiencias africanas en el recorrido hacia la industrialización, este documento intenta responder a tres preguntas: ¿por qué han fracasado las décadas de ayuda occidental para promover la industrialización africana? ¿Qué exploraciones han hecho los países africanos en su recorrido hacia la industrialización? Y por último, como participante y alumno en el camino hacia la industrialización, ¿qué puede aportar China a la industrialización de África?

¹ Véase, por ejemplo, las siguientes portadas publicadas por *The Economist* con una diferencia de aproximadamente una década: *The Economist*, “The Hopeless Continent” [El continente sin esperanza], *The Economist*, 13 de mayo de 2000, <https://www.economist.com/weeklyedition/2000-05-13>; *The Economist*, “Africa Rising” [El auge de África], *The Economist*, 3 de diciembre de 2011, <https://www.economist.com/leaders/2011/12/03/africa-rising>.

El fracaso de las recetas de Occidente para el desarrollo

En la década de 1960, los estados africanos recién independizados comenzaron a embarcarse en el camino del desarrollo industrial. Sin embargo, seis décadas después, todavía no han logrado hacer realidad la industrialización. A menudo las explicaciones populares atribuyen las causas del bajo nivel de desarrollo del continente a factores endógenos como el clima, la geografía, la diversidad étnica y la cultura. Sin embargo, estas explicaciones no toman en cuenta el hecho que tales problemas han existido de una forma u otra en todos los países actualmente desarrollados.² Además, a menudo minimizan o ignoran el impacto histórico y continuo de la intervención occidental en el continente. El colonialismo transformó a África en una fuente de materias primas para las potencias imperialistas y un vertedero de mercancías, provocando subdesarrollo en varios aspectos. Por ejemplo, los primeros gobernantes coloniales crearon sistemas educativos enfocados en formar empleados para asistir en la administración de las colonias, en lugar de formar ingenieros y científicos. En las últimas décadas, las recetas y modelos fallidos impuestos por Occidente a África también han impactado negativamente en el desarrollo del continente.

En Occidente ha habido muchas disputas sobre el rol adecuado del Estado y del mercado en el desarrollo económico. Durante la primera mitad del siglo XX, destacados economistas occidentales como John Maynard Keynes propusieron teorías que abogaban para que los gobiernos reforzaran su intervención y regulación sobre la economía. Estas políticas se aplicaron ampliamente en Europa Occidental y Estados Unidos hasta finales de los años 70 y principios de los 80, cuando la intervención estatal quedó desacreditada en favor del liberalismo económico. Los países occidentales consideraron que los modelos económicos dirigidos por el Estado ya no eran sostenibles y comenzaron a aplicar políticas neoliberales, como la privatización de empresas estatales e instituciones públicas, la liberalización del comercio, la relajación de la normativa industrial nacional y el endurecimiento del gasto público.³ Occidente también impuso por la fuerza

² Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, *Transformative Industrial Policy for Africa* [Política industrial transformadora para África] (Adís Abeba: UNECA, 2016), <https://repository.uneca.org/handle/10855/23015>.

³ Chen Zhiwu, 陈志武说经济 [Chen Zhiwu habla sobre la economía de China] (Taiyuan: Shanxi Economic Press, 2010), 44.

políticas neoliberales en gran parte del mundo y a menudo probó sus ideas neoliberales en países del Sur Global, incluida África, obstaculizando la búsqueda de su industrialización. La imposición de la ideología y teorías económicas occidentales ha limitado a los países africanos en la formulación de estrategias de desarrollo adecuadas a sus condiciones nacionales.⁴

En las décadas de 1960 y 1970, los países africanos recién independizados implementaron una variedad de estrategias de desarrollo lideradas por el Estado. Sin embargo, el desempeño económico del continente quedó rezagado respecto a otras regiones en desarrollo. Se culpó de ello a los modelos de desarrollo dirigidos por el Estado, tanto por el lento crecimiento económico, como por la ineficiencia gubernamental y la corrupción. Junto con las continuas crisis de divisas que afligieron a la mayoría de los países africanos durante la década de 1980, no tuvieron más remedio que recurrir a las instituciones de Bretton Woods y aceptar los programas de ajuste estructural impuestos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Durante las siguientes décadas, la ola mundial de liberalización económica, desregulación y privatización dirigida por Occidente se extendió por África. Siguiendo las recetas neoliberales, los países africanos fueron esencialmente desindustrializados, deshaciendo gran parte de los avances logrados en las décadas anteriores. Las políticas de *laissez-faire* no trajeron el desarrollo y la prosperidad a África. En las décadas de 1960 y 1970, el ingreso per cápita en el África subsahariana creció a un ritmo del 1,6% anual; entre 1980 y 2004, el mismo disminuyó un 0,3% anual.⁵

En la primera década del siglo XXI, la mayoría de los países africanos experimentaron un rápido crecimiento económico debido al auge de las materias primas. Sin embargo, debido a la ausencia de estrategias de industrialización bajo el neoliberalismo, pocos países africanos pudieron lograr transformaciones económicas estructurales y actualizaciones tecnológicas. Durante este período, el Banco Mundial y los países donantes

⁴ Zhou Jinyan, “非洲智库对新时代中国方案的认知及其对中非治国理政经验交流的启示”[Percepciones de los think tanks Africanos sobre las soluciones de China en la Nueva Era y sus implicancias para el intercambio de experiencias en la gobernanza entre China y África], *阿拉伯世界研究*[Estudios del Mundo Árabe], no. 4 (2021).

⁵ Ha-Joon Chang, “Economic History of the Developed World: Lessons for Africa” [Historia económica del mundo desarrollado: Lecciones para África] (conferencia impartida en el Programa de Oradores Eminentes del Banco Africano de Desarrollo, Túnez, Túnez, 26 de febrero de 2009), <https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/News/Chang%20AfDB%20lecture%20text.pdf>.

occidentales cambiaron el enfoque de su ayuda a África hacia “mejorar el entorno empresarial”, promoviendo reformas favorables al sector privado que, según afirmaban, llevarían al desarrollo industrial.⁶ Según una investigación realizada por la Brookings Institution en ocho economías subsaharianas, este programa de ayuda fue “mal aplicado e insuficiente”.⁷ De hecho, las reformas para mejorar el entorno empresarial son inadecuadas para abordar los retos a los que se enfrentan las economías africanas en la competencia industrial mundial. Además, incluso en los países africanos de bajos ingresos con entornos empresariales extremadamente precarios, es posible lograr un crecimiento rápido en industrias y áreas específicas.⁸ Las políticas orientadas a mejorar el entorno empresarial reflejan la creencia de la comunidad de ayuda occidental: la industrialización solo puede construirse sobre fundamentos neoliberales. El economista chino Wen Yi (文一) resumió el problema con la receta de desarrollo occidental como “tomar el techo como el cimiento, tomar el resultado como la causa [...] tomar los resultados de la industrialización occidental como el requisito previo para el desarrollo económico”.⁹

La ayuda occidental ha promovido la dependencia económica en África, mientras que la hegemonía política, económica e ideológica de Occidente ha reducido el espacio político y la autonomía de África. Desde los programas de ajuste estructural neoliberales hasta las estrategias de reforma destinadas a mejorar el entorno empresarial y de inversión, las recetas occidentales no han contribuido al desarrollo africano. Según este modelo, una parte significativa de las políticas de desarrollo africanas se ha formulado fuera del continente, sin la contribución y el liderazgo del pensamiento de desarrollo autóctono africano. En materia de desarrollo económico e industrialización, las posiciones dominantes en el panorama intelectual están en manos de

⁶ Ver Jacques Morriset, “Foreign Direct Investment in Africa: Policies Also Matter” [Inversión extranjera directa en África: Las políticas también importan], Documento de Trabajo sobre Investigación de Políticas 2481, Banco Mundial, Washington, DC, noviembre de 2000, <https://documents1.worldbank.org/curated/en/245851468767965780/pdf/multi-page.pdf>.

⁷ John Page, “Africa’s Failure to Industrialize: Bad Luck or Bad Policy?” [El fracaso de África en la industrialización: ¿Mala suerte o mala política?], *The Brookings Institution*, 20 de noviembre de 2014, <https://www.brookings.edu/blog/africa-in-focus/2014/11/20/africas-failure-to-industrialize-bad-luck-or-bad-policy/>.

⁸ Justin Yifu Lin y Célestin Monga, *Beating the Odds: Jump-Starting Developing Countries* [Vencer las adversidades: poniendo en marcha los países en desarrollo] (Princeton: Princeton University Press, 2017), 12-14.

⁹ Wen Yi, *伟大的中国工业革命* [La gran revolución industrial China] (Pekín: Tsinghua University Press, 2016), 15.

políticos y académicos con sede en Washington y París. El pensamiento y análisis africano independiente ha sido marginado, desalentado a los países africanos que no han logrado formular estrategias de industrialización basadas en sus condiciones nacionales.

Finalmente, dos factores adicionales han impedido que la ayuda occidental promueva la industrialización en África. En primer lugar, los países donantes occidentales están preocupados de que, si África logra la industrialización, el continente competirá con ellos; por lo tanto, limitan el avance de África en la escalera industrial. En segundo lugar, los países occidentales industrializados han trasladado sus industrias intensivas en mano de obra y manufactura de bajo nivel y alta contaminación a Asia Oriental, y han ingresado en una etapa posindustrial de desarrollo. Bajo esta división global de la industria, Occidente no necesita transferir industrias a África y, por lo tanto, no está motivado para promover la industrialización africana.

La búsqueda de África de un camino independiente hacia la industrialización

En los últimos años, se ha puesto un renovado énfasis sobre la industrialización en África. La Unión Africana (UA), varias organizaciones regionales y la mayoría de los países africanos han publicado diversas estrategias de industrialización. La Agenda 2063 de la UA presenta una propuesta clara de transformación económica en el continente a través del desarrollo industrial, especialmente en la manufactura, con el fin de aumentar el valor agregado de los recursos Africanos, mejorar los niveles de empleo y aumentar los ingresos de la población.

En todo el continente, se está formando gradualmente un consenso en torno a la idea que la industrialización es esencial para la transformación económica, el desarrollo sostenible y la modernización de África. El siguiente paso clave es determinar cómo promover eficazmente la industrialización. En la actualidad, las exploraciones africanas de una vía soberana hacia la industrialización se centran en cuatro áreas principales.

1. El rol del Estado y del mercado en la industrialización. A diferencia de los años ochenta y noventa, cuando el fundamentalismo de mercado estaba en su apogeo en África, en el período actual pocos gobiernos niegan completamente el papel del Estado en la industrialización. Sin embargo, persisten desacuerdos en cuanto a la naturaleza y alcance de este rol. Es decir, si el Estado debe centrarse en proporcionar bienes públicos como educación, investigación y desarrollo, e infraestructura cuando el suministro del mercado es insuficiente, o si el Estado debe intervenir directamente en la economía e influir en la asignación de recursos, como apoyar ciertas industrias o empresas, remodelando así el proceso de desarrollo económico. En 2016, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (CEPA) publicó Política industrial transformadora para África, que enfatizaba la importancia de la política industrial para promover el desarrollo económico nacional y la transformación estructural. El documento argumenta que “el sector manufacturero ha sido el motor del desarrollo económico” y que “el sector manufacturero en un país económicamente rezagado no puede desarrollarse sin una política industrial inteligente y coherente”. El principal autor de Política industrial transformadora para África, el economista coreano Ha-Joon Chang, es un destacado defensor de la política industrial, que sostiene desde hace tiempo que la intervención estatal en la industrialización ha sido esencial para el desarrollo de todos los países ricos actuales. En contra de la narrativa fundamentalista del mercado, Chang sostiene que estos países adoptaron grados significativos de proteccionismo en las primeras fases de su desarrollo económico y han seguido haciéndolo durante gran parte del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. En consecuencia, Chang sostiene que los países en desarrollo deberían rechazar las recetas neoliberales occidentales y aplicar políticas industriales en su camino hacia la industrialización. Se ha convertido en una voz influyente en los debates sobre industrialización que tienen lugar en el continente africano. Aunque la mayoría de los países africanos se han alejado de los modelos de industrialización por sustitución de importaciones de la posguerra y ahora tienden a adoptar políticas orientadas a la exportación dirigidas a los mercados exteriores, Chang señala a Etiopía y Ruanda como países africanos que han tenido experiencias exitosas de política industrial en la era actual y pide a los responsables políticos que estudien una amplia gama de países, industrias y medidas para desarrollar una amplia “imaginación política”.

2. La interacción entre la integración regional y la industrialización.

El tema elegido en 2009 para el Día de la Industrialización de África fue “industrialización para la integración” y, en 2017, se hizo hincapié en que el “desarrollo industrial africano” era “una condición previa para una zona de libre comercio continental eficaz y sostenible”. De hecho, desde que obtuvieron su independencia, los países africanos han establecido la integración regional y la industrialización como las “dos alas” para transformar la posición marginal de África en el sistema político y económico global. La industrialización impulsa el desarrollo económico de África y ayuda a aumentar la participación de África en la producción y el comercio mundial, mientras que la integración regional fomenta el comercio intrafricano y beneficia el desarrollo industrial. En marzo de 2018, 44 países africanos firmaron el acuerdo del Área de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA, por sus siglas en inglés) en Kigali, Ruanda, marcando un hito en el establecimiento de un mercado africano unificado.

En la actualidad, el 86% del comercio total de África sigue realizándose con otras regiones del mundo, no dentro del continente.¹⁰ Sin embargo, en marcado contraste con la composición de las exportaciones africanas a otras regiones del mundo, que consiste en gran medida en productos primarios sin procesar, dos tercios del comercio intrafricano son productos manufacturados.¹¹ Se espera que el acuerdo AfCFTA aumente las oportunidades comerciales intrafricanas, cree un mercado continental más amplio, sirva de trampolín para la industrialización africana y refuerce aún más la independencia y autonomía del continente. Aunque varios países africanos disfrutan de un trato preferencial libre de aranceles para la entrada de sus productos en los mercados estadounidense y europeo a través de la Ley estadounidense para el Crecimiento y la Oportunidad en África (AGOA, por sus siglas en inglés) y el plan “Todo menos armas” (TMA) de la Unión Europea, el continente está sujeto a otros impedimentos e inevitablemente sufre un trato injusto. Por ejemplo, en 2016, los países miembros de la

¹⁰ Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, “Momentum Builds for Free Movement under AfCFTA” [Crece el impulso para la libre circulación en el marco del AfCFTA], 29 de enero de 2023, <https://www.uneca.org/stories/momentum-builds-for-free-movement-under-afcfta>.

¹¹ Comisión Económica de las Naciones Unidas para África y Banco Mundial, “Promoting Connectivity in Africa: The Role of Aid for Trade in Boosting Intra-African Trade” [Promover la conectividad en África: El papel de la ayuda para el comercio en el impulso del comercio intraafricano], Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, Adís Abeba, octubre de 2017, https://www.wto.org/english/tratop_e/devel_e/a4t_e/promotingconnect17_e.pdf.

Comunidad del África Oriental (CAO) acordaron reducir progresivamente la importación de ropa de segunda mano hasta prohibirla por completo en 2019, para apoyar a la industria textil local. Ese mismo año, Tanzania, Ruanda y Uganda, miembros de la CAO, aumentaron sus tipos arancelarios sobre la ropa de segunda mano importada. Estas medidas desencadenaron una disputa comercial con Estados Unidos, y la administración Trump amenazó con cancelar los beneficios comerciales relacionados con la AGOA para los tres países.

3. El desarrollo coordinado de la urbanización y la industrialización. En su Informe Económico sobre África de 2017, *Urbanización e industrialización para la transformación de África*, la CEPA/UNECA escribió que la rápida urbanización de África debe aprovecharse como fuerza motriz para el desarrollo industrial del continente.¹² En otras partes del mundo, la urbanización ha estado estrechamente vinculada a la industrialización, habiéndose logrado la urbanización mediante la mejora de la productividad agrícola y el aumento de la producción industrial. Sin embargo, el informe señala que la urbanización de África se ha desconectado de su desarrollo industrial y de una transformación económica estructural más amplia. África no ha logrado un desarrollo coordinado de la industrialización y la urbanización, lo que ha dado lugar a la creación de “ciudades de consumo”, con altos niveles de importaciones, bajos niveles de creación de empleo formal y principalmente servicios de baja productividad, en lugar de “ciudades productivas”.¹³ Reducir la brecha entre urbanización e industrialización y reconectar estos dos desarrollos de forma mutuamente beneficiosa es un reto importante para África.

4. El papel dominante de la industria manufacturera en el desarrollo económico. La historia del desarrollo de los países ricos de hoy revela

¹² Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, *Economic Report on Africa 2017: Urbanisation and Industrialisation for Africa's Transformation* [Informe económico sobre África 2017: Urbanización e industrialización para la transformación de África] (Adís Abeba: Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, 2017), <https://www.uneca.org/economic-report-africa-2017>.

¹³ Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, *Urbanización e industrialización*, 138. Véase también, Tom Goodfellow, “Urban Fortunes and Skeleton Cityscapes: Real Estate and Late Urbanisation in Kigali and Addis Ababa” [Fortunas urbanas y paisajes urbanos esqueléticos: Bienes inmuebles y urbanización tardía en Kigali y Adís Abeba], *International Journal of Urban and Regional Research* [Revista internacional de investigación urbana y regional] 41, no. 5 (septiembre de 2017); Bai Lulu, Zhao Shengbo, Wang Xingping y Zheng Jieling, “撒哈拉以南非洲城镇化与制造业发展关系研究” [Investigación sobre la relación entre urbanización y la industria manufacturera en África Subsahariana], *国际城市规划* [Planificación urbana internacional], no. 5 (2015).

que la industria manufacturera ha sido siempre el motor del desarrollo económico. Pocos países han conseguido desarrollar sus economías sin una sólida base manufacturera. No obstante, algunos occidentales sostienen que la importancia del sector servicios está superando cada vez más a la de la industria manufacturera y que África puede “saltarse” la industrialización. Por ejemplo, en 2017, Joseph E. Stiglitz, ex economista jefe del Banco Mundial y premio Nobel de Economía, sostuvo que África no puede replicar el modelo liderado por la industria manufacturera de Asia Oriental y que la industria moderna de servicios será el motor del desarrollo económico de África.¹⁴ Del mismo modo, en 2018, la Brookings Institution y el Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU-WIDER) publicaron conjuntamente *Industria sin Chimeneas: La Industrialización en África Reconsiderada*. La publicación proponía que los servicios comercializables (por ejemplo, los servicios basados en la información y las comunicaciones, el turismo y el transporte y la logística), la agroindustria y la horticultura pueden impulsar el crecimiento económico y la transformación estructural de África.¹⁵

Sin embargo, sobre el papel de la industria manufacturera en la estrategia de industrialización del continente y las prescripciones occidentales en materia de desarrollo, África tiene una comprensión sobria. En la Agenda 2063 de la UA y las políticas industriales formuladas por la UNECA, se entiende claramente que la industria manufacturera es la base y la clave para la creación de empleo, la transformación económica y el desarrollo de la región. En 2016, Kingsley Moghalu, ex vicegobernador del Banco Central de Nigeria, instó a los países africanos a “rechazar la noción engañosa de que

¹⁴ Joseph E. Stiglitz, “From Manufacturing Led Export Growth to a 21st Century Inclusive Growth Strategy for Africa (Africa Cannot Repeat East Asian Miracle)” [Del crecimiento de las exportaciones impulsado por la industria manufacturera a una estrategia de crecimiento integrador para África en el siglo XXI (África no puede repetir el milagro de Asia Oriental)] (conferencia pronunciada en la Cumbre de Crecimiento Inclusivo organizada por la Oficina de Investigación Económica, Investigación Económica del Sur de África y el Proyecto de Investigación sobre Empleo, Distribución de Ingresos y Crecimiento Inclusivo, Ciudad del Cabo, Sudáfrica, 15 de noviembre de 2017), https://www.youtube.com/watch?v=Q-OikAtwkig&ab_channel=ACET.

¹⁵ Richard Newfarmer, John Page y Finn Tarp (eds.), *Industries without Smokestacks Industrialisation in Africa Reconsidered* [Industrias sin humo: La reconsideración de la industrialización en África], Estudios UNU-WIDER en Economía del Desarrollo (Nueva York: Oxford University Press, 2018), <https://www.wider.unu.edu/publication/industries-without-smokestacks-2>.

pueden unirse a Occidente convirtiéndose en sociedades posindustriales sin haber sido antes industriales”.¹⁶

Aun así, expertos occidentales en tecnología como Alec Ross, han seguido afirmando que los países africanos pueden utilizar la tecnología para “dar un salto económico”, señalando a Ruanda como ejemplo.¹⁷ En su libro de 2016, *Las industrias del futuro*, Ross escribió que “la idea es que Ruanda pase directamente de una economía agrícola a una economía basada en el conocimiento, evitando por completo la fase industrial”.¹⁸ Sin embargo, tales afirmaciones pasan por alto el hecho de que la industria manufacturera sigue siendo el principal motor de la economía del conocimiento; incluso Ruanda, que ya ha desarrollado rápidamente este sector, sigue impulsando vigorosamente su industria manufacturera.

África ha formulado una serie de estrategias para la industrialización, como la mejora de las infraestructuras, la atracción de inversiones extranjeras, el fomento de la integración regional, la coordinación del desarrollo de la agricultura y la industria, la creación de zonas económicas especiales y parques industriales, y la integración en las cadenas industriales mundiales. Mientras África promueve activamente su industrialización, el socio estratégico más importante del continente, China, está experimentando su propia transformación económica nacional y su modernización industrial. En China, hay un exceso de capacidad en los sectores del acero y el cemento, los costes laborales están aumentando y las industrias intensivas en mano de obra se enfrentan a dificultades. Mientras tanto, África, con una mano de obra joven y un gran mercado, necesita industrializarse. En este periodo, existen importantes oportunidades para que África y China complementen mutuamente sus objetivos. Qué papel desempeñará China en el camino de África hacia la industrialización y si el enfoque chino puede aportar a África ideas distintas de las recetas occidentales, son cuestiones importantes para la relación China-África en el futuro.

¹⁶ Kingsley Moghalu, “Africa Has to Go through Its Own Industrial Revolution” [África debe pasar por su propia revolución industrial], *Financial Times*, 16 de mayo de 2016, <https://www.ft.com/content/d68f27fe-1aad-11e6-b286-cddde55ca122>.

¹⁷ Alec Ross, *Las industrias del futuro* (Buenos Aires: Fundación Universidad de Palermo, 2018).

¹⁸ Alec Ross, *Las industrias del futuro*.

Cómo puede contribuir China al desarrollo industrial de África

En el marco del Foro de Cooperación China-África (FOCAC), establecido en el año 2000, China se ha comprometido a colaborar con África para superar los obstáculos al desarrollo, como el déficit de infraestructuras, la formación de trabajadores especializados y la falta de financiamiento. Las iniciativas del FOCAC han estado constantemente orientadas a la cooperación relacionada con la capacidad industrial, incluidos los “diez principales planes de cooperación China-África” propuestos en la Cumbre de Johannesburgo de 2015 y las “ocho principales iniciativas en colaboración con África” planteadas en la Cumbre de Pekín de 2018. Las contribuciones de China a la industrialización africana se sitúan en tres áreas principales: construcción de infraestructuras; ofrecer nuevas opciones de desarrollo compartiendo sus propias experiencias; y cambiar el paradigma de la cooperación internacional, mejorando la posición global de África a través de la cooperación China-África.

1. China apoya la industrialización africana mediante la construcción de infraestructuras. África tiene un grave déficit de infraestructuras: en el sector energético, esto se traduce en frecuentes apagones y electricidad costosa. La frágil red de transportes obstaculiza la integración económica regional. Además, con una población de unos 1.400 millones de personas, el continente sólo cuenta con 64 puertos marítimos. En este sentido, China ha sido un socio importante, construyendo un gran número de ferrocarriles, carreteras, aeropuertos, puertos marítimos y otras infraestructuras de transporte, así como infraestructuras energéticas e hidráulicas en África. China también se ha comprometido a apoyar la construcción y expansión de una red africana de trenes de alta velocidad, autopistas y aviación. En las décadas de 1950 y 1960, la ayuda exterior china seguía un modelo “llave en mano” que, en algunos casos, encontró dificultades operativas tras la entrega. Tras estas experiencias, China ahora dedica gran atención al mantenimiento y la explotación posteriores de los proyectos de infraestructuras extranjeros y se esfuerza cada vez más por combinar la construcción de infraestructuras en África con la cooperación en materia de capacidad industrial. Por ejemplo, los parques industriales construidos por China en Etiopía han creado sinergias con el ferrocarril Adís Abeba-Djibouti, construido por China, ayudando al país a establecer un corredor económico y a promover el desarrollo industrial.

2. Las experiencias de desarrollo de China demuestran vías alternativas de industrialización para los países africanos. Mientras que las potencias occidentales imponían su modelo neoliberal en el Sur Global, provocando la desindustrialización de muchos países en desarrollo, China tomó un camino diferente. En palabras de Liu He (刘鹤), economista chino y ex vicepresidente, “China se adhirió a sus propias características y no copió ciegamente el modelo occidental [...] En contraste con los planteamientos de ‘o lo uno o lo otro’ y de ‘blanco o negro’ de los economistas occidentales hacia cuestiones como los derechos de propiedad y la competencia, China encontró un término medio basado en sus condiciones concretas y recorrió un camino sinuoso y único en lo que respecta a la cuestión de la mercantilización”.¹⁹ Las experiencias chinas en materia de industrialización aportan lecciones sobre numerosos aspectos del desarrollo, de las cuales los países africanos pueden aprender. Entre ellas, la unidad dialéctica de la reforma, el desarrollo, la estabilidad y la innovación; la gestión de las relaciones entre el gobierno, el mercado y la sociedad; la importancia de un liderazgo capaz y con una fuerte voluntad política; la necesidad de definir estrategias claras; y diversos proyectos de infraestructuras, industriales y otros proyectos de desarrollo. Además, China ha acumulado años de experiencia en colaborar con países desarrollados de forma constructiva para mejorar su propia capacidad productiva. Al cooperar con África en el desarrollo de su capacidad industrial y facilitar la transferencia de tecnología, China puede aprovechar y compartir sus propias experiencias similares en el desarrollo de la capacidad productiva, la urbanización y la industrialización.

Al compartir su experiencia, China puede proporcionar conocimientos a los países africanos. Esta contribución y este papel no son menos importantes que la construcción de carreteras y puentes. Aunque China no ha impuesto a otros su propio modelo de desarrollo, los países africanos han expresado su deseo de aprender de la experiencia china. Tres principios importantes de la experiencia de desarrollo de China incluyen el trascender marcos, paradigmas y modelos dogmáticos; partir de las propias condiciones concretas y afinar las propias acciones basándose en experiencias y lecciones. Por ejemplo, en 2017, la Mesa Redonda de Directores Ejecutivos de Tanzania (CEO Roundtable

¹⁹ Liu He, “没有画上句号的成长奇迹:于改革开放三十周年” [El crecimiento un milagro en desarrollo: En el 30 aniversario de la reforma y la apertura], en *中国经济50人看三十年* [Treinta años de economía china vista por 50 economistas chinos], editado por Wu Jinglian (Pekín: China Economic Publishing House, 2008).

of Tanzania), que reúne a directores ejecutivos de 200 de las mayores empresas del país, publicó un libro sobre industrialización en el que se estudia en profundidad la experiencia de China. Citando la creación de la Zona Económica Especial de Shenzhen en 1980 por Deng Xiaoping (邓小平), los autores escriben que “empezar poco a poco y experimentar nos permitiría fracasar rápido, aprender rápido y cambiar las cosas rápidamente y según fuera necesario. Tras afinar el modelo a lo largo del tiempo, podremos extenderlo con mayor calidad a todo el país, en lugar de hacerlo de forma instantánea, quizá con menor calidad, dada su limitada capacidad financiera y de ejecución, sin poder afinarlo ni gestionarlo con eficacia cuando se enfrente a retos, y acabando así con un programa nacional de industrialización desastroso”.²⁰ Es importante señalar que no existe un “consenso chino” o un “modelo chino” con respecto al desarrollo económico. La relación entre China y África es de aprendizaje mutuo, más que de instrucción unidireccional.

En este sentido, lo que es útil para los países africanos y otros países en desarrollo no es simplemente un resumen de las experiencias exitosas de China. Igualmente importante, es la comprensión de los fracasos de China. En una entrevista que le realicé a principios de 2018, a Arkebe Oqubay, Gran Ministro y Asesor Especial del Primer Ministro de Etiopía, y diseñador jefe de los parques industriales de Etiopía, se refirió a este punto: “Sabemos que no todos los parques industriales de China han tenido éxito, algunos han fracasado. Pero durante mi investigación en China, no pude encontrar ningún documento o informe que resumiera estas lecciones de los fracasos”. Determinar cómo resumir y comunicar de forma exhaustiva las experiencias de industrialización de China es un aspecto importante de la cooperación China-África en la actualidad.

3. Las relaciones China-África pueden desarrollar un nuevo paradigma de cooperación internacional y mejorar la posición estratégica, el espacio político y la autonomía del continente. En la cumbre del Grupo de los Veinte (G20) de 2016, China presentó por primera vez una propuesta para apoyar la industrialización en África y en el grupo de países menos desarrollados designados por la ONU. Las discusiones occidentales

²⁰ Ali A. Mufuruki, Rahim Mawji, Gilman Kasiga y Moremi Marwa, *Tanzania's Industrialisation Journey, 2016-2056: From an Agrarian to a Modern Industrialised State in Forty Years* [El viaje a la industrialización de Tanzania, 2016-2056: De un estado agrario a un estado industrializado moderno en cuarenta años] (Nairobi: Moran Publishers, 2017), 11.

relacionadas con África suelen girar en torno al uso de la ayuda para resolver la pobreza. Sin embargo, la ayuda por sí sola no puede resolver la pobreza ni promover la industrialización. En cambio, la cooperación China-África se centra en el desarrollo, combinando ayuda, comercio, inversión y otros medios para contribuir al desarrollo independiente del continente.

Uno de los aspectos más significativos de la cooperación China-África es su influencia indirecta en la forma en que los países occidentales se relacionan con el continente africano. Debido a su preocupación por la creciente asociación China-África, los países occidentales se han visto presionados, hasta cierto punto, para no tratar a los países africanos como simples receptores de ayuda, sino como socios comerciales y de inversión. La naturaleza de la relación ha cambiado gradualmente, y África ha podido mejorar su posición global, convirtiéndose en un semillero de inversiones. En los últimos años, por ejemplo, la alemana Volkswagen ha invertido y construido fábricas en Sudáfrica, Nigeria y Kenia. Así mismo, la empresa de logística estadounidense Zipline ha puesto en marcha una fábrica de ensamblaje de drones en Ruanda. Estos avances podrían ser prometedores para la industrialización de África.

En última instancia, el verdadero motor de la industrialización africana está en manos de los propios países africanos. El capital, la tecnología y la experiencia de China, o de otros países, sólo pueden apoyar estos esfuerzos. Por ejemplo, proyectos o formas de cooperación similares pueden tener resultados muy distintos en países diferentes. En el caso de la construcción de parques industriales, la Zona Industrial Oriental de Etiopía, construida por China, no sólo logró crear decenas de miles de puestos de trabajo a nivel local. También dio lugar a la introducción de la primera normativa sobre parques industriales del país. Sin embargo, en Angola, un país rico en petróleo, la Zona del Parque Industrial de Viana no logró ni siquiera lo básico de “tres conexiones y una nivelación” (三通一平, sāntōng yīpíng). Es decir, garantizar que una obra esté conectada al agua, la electricidad y las carreteras, y que el terreno esté nivelado antes de iniciar un proyecto. Esto, porque la parte local que recibió los terrenos no logró establecer ni operar con éxito actividades comerciales en el parque industrial. Para apoyar con éxito la industrialización africana, China debe alinear su enfoque con las estrategias

nacionales específicas de desarrollo de los países africanos, que son la clave del éxito o el fracaso en el camino hacia la industrialización.

Bibliografía

Bai Lulu, Zhao Shengbo, Wang Xingping y Zheng Jieling. “撒哈拉以南非洲城镇化与制造业发展关系研究” [Investigación sobre la relación entre urbanización y la industria manufacturera en África Subsahariana]. *国际城市规划* [Planificación urbana internacional], no. 5 (2015): 39-45.

Chang, Ha-Joon. “Economic History of the Developed World: Lessons for Africa” [Historia económica del mundo desarrollado: Lecciones para África]. Conferencia impartida en el Programa de Oradores Eminentes del Banco Africano de Desarrollo, Túnez, Túnez, 26 de febrero de 2009. <https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/News/Chang%20AfDB%20lecture%20text.pdf>.

Chen Zhiwu. 陈志武说经济 [Chen Zhiwu habla sobre la economía de China]. Taiyuan: Shanxi Economic Press, 2010.

Comisión Económica de las Naciones Unidas para África. *Economic Report on Africa 2017: Urbanisation and Industrialisation for Africa's Transformation* [Informe económico sobre África 2017: Urbanización e industrialización para la transformación de África]. Adís Abeba: Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, 2017. <https://www.uneca.org/economic-report-africa-2017>.

Comisión Económica de las Naciones Unidas para África. “Momentum Builds for Free Movement under AfCFTA” [Crece el impulso para la libre circulación en el marco del AfCFTA]. 29 de enero de 2023. <https://www.uneca.org/stories/momentum-builds-for-free-movement-under-afcfta>.

Comisión Económica de las Naciones Unidas para África y Banco Mundial. “Promoting Connectivity in Africa: The Role of Aid for Trade in Boosting Intra-African Trade” [Promover la conectividad en África: El papel de la ayuda para el comercio en el impulso del comercio intraafricano]. Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, Adís Abeba, octubre de 2017. https://www.wto.org/english/tratop_e/devel_e/a4t_e/promotingconnect17_e.pdf.

Comisión Económica de las Naciones Unidas para África. *Transformative Industrial Policy for Africa* [Política industrial transformadora para África]. Adís Abeba: Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, 2016. <https://repository.uneca.org/handle/10855/23015>.

Goodfellow, Tom. “Urban Fortunes and Skeleton Cityscapes: Real Estate and Late Urbanisation in Kigali and Addis Ababa” [Fortunas urbanas y paisajes urbanos esqueléticos: Bienes inmuebles y urbanización tardía en Kigali y Adís Abeba]. *International Journal of Urban and Regional Research* [Revista internacional de investigación urbana y regional] 41, no. 5 (septiembre de 2017): 786-803.

Lin, Justin Yifu y Célestin Monga. *Beating the Odds: Jump-Starting Developing Countries* [Vencer las adversidades: Poniendo en marcha los países en desarrollo]. Princeton: Princeton University Press, 2017.

Liu He. “没有画上句号的成长奇迹:于改革开放三十周年” [El crecimiento un milagro en desarrollo: En el 30 aniversario de la reforma y la apertura]. En *中国经济50人看三十年* [Treinta años de economía china vista por 50 economistas chinos], editado por Wu Jinglian. Pekín: China Economic Publishing House, 2008.

Moghalu, Kingsley. “Africa Has to Go through Its Own Industrial Revolution” [África debe pasar por su propia revolución industrial]. *Financial Times*, 16 de mayo de 2016. <https://www.ft.com/content/d68f27fe-1aad-11e6-b286-cddde55ca122>.

Morriset, Jacques. “Foreign Direct Investment in Africa: Policies Also Matter” [Inversión extranjera directa en África: Las políticas también importan]. Documento de Trabajo sobre Investigación de Políticas 2481, Banco Mundial, Washington, DC, noviembre de 2000. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/245851468767965780/pdf/multi-page.pdf>.

Mufuruki, Ali A., Rahim Mawji, Gilman Kasiga y Moremi Marwa. *Tanzania's Industrialisation Journey, 2016-2056: From an Agrarian to a Modern Industrialised State in Forty Years* [El viaje a la industrialización de Tanzania, 2016-2056: De un estado agrario a un estado industrializado moderno en cuarenta años]. Nairobi: Moran Publishers, 2017.

Newfarmer, Richard, John Page y Finn Tarp, eds. *Industries without Smokestacks: Industrialisation in Africa Reconsidered* [Industrias sin humo: La reconsideración de la industrialización en África]. Estudios UNU-WIDER en Economía del Desarrollo. Nueva York: Oxford University Press, 2018. <https://www.wider.unu.edu/publication/industries-without-smokestacks-2>.

Page, John. “Africa's Failure to Industrialize: Bad Luck or Bad Policy?” [El fracaso de África en la industrialización: ¿Mala suerte o mala política?]. *The Brookings Institution*, 20 de noviembre de 2014. <https://www.brookings.edu/blog/africa-in-focus/2014/11/20/africas-failure-to-industrialize-bad-luck-or-bad-policy/>.

Ross, Alec. *Las industrias del futuro*. Buenos Aires: Fundación Universidad de Palermo, 2018.

Stiglitz, Joseph E. “From Manufacturing Led Export Growth to a 21st Century Inclusive Growth Strategy for Africa (Africa Cannot Repeat East Asian Miracle)” [Del crecimiento de las exportaciones impulsado por la industria manufacturera a una estrategia de crecimiento integrador para África en el siglo XXI (África no puede repetir el milagro de Asia Oriental)]. Conferencia pronunciada en la Cumbre de Crecimiento Inclusivo organizada por la Oficina de Investigación Económica, Investigación Económica del Sur de África y el Proyecto de Investigación sobre Empleo, Distribución de Ingresos y Crecimiento Inclusivo, Ciudad del Cabo, Sudáfrica, 15 de noviembre de 2017. https://www.youtube.com/watch?v=Q-OikAtwkig&ab_channel=ACET.

The Economist. “Africa Rising” [El auge de África]. *The Economist*, 3 de diciembre de 2011. <https://www.economist.com/leaders/2011/12/03/africa-rising>.

The Economist. “The Hopeless Continent” [El continente sin esperanza]. *The Economist*, 13 de mayo de 2000. <https://www.economist.com/weeklyedition/2000-05-13>.

Wen Yi. 伟大的中国工业革命 [La gran revolución industrial China]. Pekín: Tsinghua University Press, 2016.

Zhou Jinyan. “非洲智库对新时代中国方案的认知及其对中非治国理政经验交流的启示” [Percepciones de los think tanks Africanos sobre las soluciones de China en la Nueva Era y sus implicancias para el intercambio de experiencias en la gobernanza entre China y África]. 阿拉伯世界研究 [Estudios del Mundo Árabe], no. 4 (2021): 119-138.



Iniciativa de la Franja y la Ruta de China y la industrialización africana



El artículo “La Iniciativa de la Franja y la Ruta de China y la Industrialización Africana” (激活非洲工业化: “一带一路”能带来什么) fue publicado originalmente en Wenhua Zongheng (文化纵横), no. 4 (agosto de 2022).

Tang Xiaoyang (唐晓阳) es el director y profesor del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Tsinghua. Sus intereses de investigación incluyen la filosofía política, el proceso de modernización global y el compromiso de China con los países en desarrollo. Es autor de *Coevolutionary Pragmatism: Approaches and Impacts of China-Africa Economic Cooperation* [Pragmatismo coevolutivo: enfoques e impactos de la cooperación económica China-África] (Cambridge University Press, 2020) y ha publicado extensamente sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Anteriormente, ha trabajado como consultor para el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Los gobiernos de toda África desde hace tiempo han alcanzado un consenso: “la industrialización es la esencia del desarrollo”.¹ Durante el último medio siglo, las naciones africanas han procurado continuamente alcanzar la industrialización, adoptando diversas vías para desarrollar sus propios sectores industriales. Sin embargo, ni las políticas industriales de los años sesenta y setenta, que enfatizaban la autosuficiencia y la sustitución de

¹ Unión Africana, *Action Plan for the Accelerated Industrial Development of Africa* [Plan de Acción para el Desarrollo Industrial Acelerado de África] (Adís Abeba: Unión Africana, 2007), https://au.int/web/sites/default/files/documents/30985-doc-plan_of_action_of_aida.pdf.

importaciones, ni los programas de ajuste estructural promovidos en décadas posteriores, caracterizados por la liberalización del mercado e impulsados por los países occidentales, han podido ayudar a África a lograr un crecimiento industrial y una transformación sostenibles. Durante el siglo XXI, los países africanos han rediseñado sus vías hacia la industrialización y el desarrollo. En todo el continente, los gobiernos han unificado más sus ideas, formulando la ambiciosa *Nueva Alianza para el Desarrollo de África* (NEPAD por sus siglas en inglés) (2001) y el *Plan de Acción para el Desarrollo Industrial Acelerado de África* (2007). Sin embargo, los objetivos de estas iniciativas aún no se han hecho realidad. Aunque el valor absoluto de la producción de la industria manufacturera en el África subsahariana ha crecido en general cada año durante las dos últimas décadas, el ritmo del incremento ha sido lento. Como consecuencia, la cuota de la industria manufacturera en el producto interno bruto (PIB) ha disminuido (Figura 1).

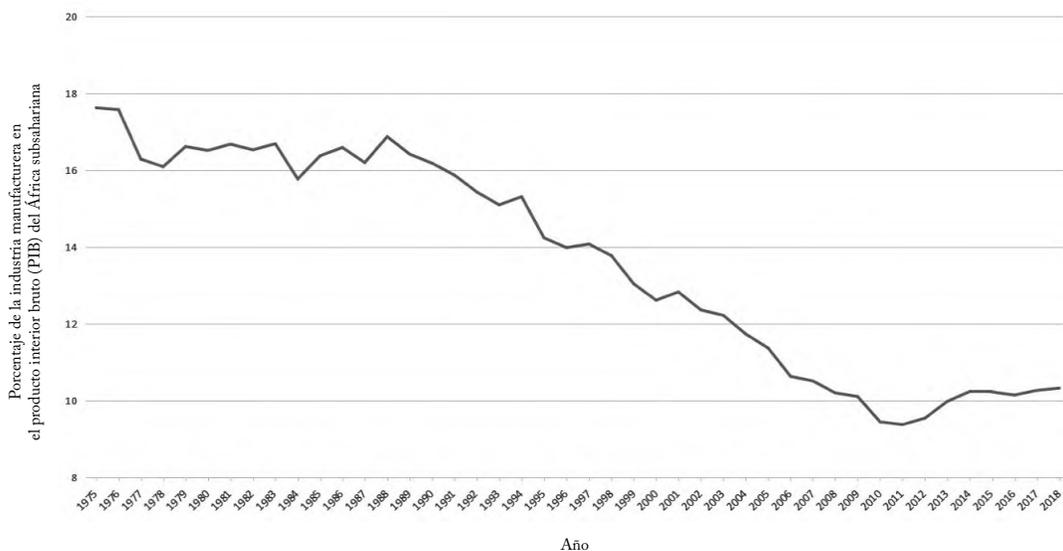


Figura 1: Proporción del valor agregado manufacturero como porcentaje del PIB del África subsahariana de 1971 a 2018. Fuente: Banco Mundial.

El mayor desafío de la industrialización en África reside en la dificultad de integrar diversos elementos en un mismo sistema. A principios de la revolución industrial del siglo XVIII, el economista Adam Smith observó que la alta productividad de la industrialización derivaba principalmente de la división del trabajo y la colaboración, y del uso de maquinaria en procesos

de producción de varios pasos para realizar acciones extremadamente simples de forma muy eficiente.² Este patrón básico sigue siendo aplicable a la fabricación actual, salvo que la profundidad y amplitud de la división del trabajo y la colaboración superan con creces las del pasado. Hoy en día, la fabricación de cualquier producto -ya sean alfileres, zapatos, sombreros, computadoras o automóviles- requiere que una serie de empresas y fábricas cooperen entre sí. La cadena industrial contiene muchos eslabones relacionados con las materias primas, las herramientas y la maquinaria, el diseño, las piezas y los accesorios, la homologación de los productos acabados, el envasado y las ventas. Una empresa individual puede encargarse sólo de uno o unos pocos de estos eslabones, especializándose para conquistar la competencia del mercado en un área restringida. Dentro de cada empresa, el proceso de producción también está muy segmentado: una línea de producción suele tener cientos de procesos que la componen, en los que operan simultáneamente cientos o miles de trabajadores, utilizando un gran número de máquinas y equipos. El sistema estrechamente interconectado de la industria moderna exige que cada parte relacionada complete sus respectivas tareas de forma precisa y puntual. Cualquier ausencia o retraso causado por cualquier entidad, individuo o incluso pieza de una máquina de la cadena de producción puede perturbar el buen funcionamiento de todo el sistema de fabricación. Además, el intercambio y el flujo masivos de materiales requieren grandes cantidades de infraestructuras y capacidades de gestión integradas. Por lo tanto, el desarrollo de la industria moderna no puede basarse únicamente en empresas o sectores individuales. Depende de las capacidades globales de producción y circulación de un país.

Históricamente, los países africanos han estado marginados durante mucho tiempo de la economía mundial, actuando como fuente de materias primas para Europa y Norteamérica. La mayoría de los países del continente carecen de un sector industrial completo y, a menudo, las fábricas existentes tienen que importar una gran cantidad de maquinaria y piezas del extranjero. Las infraestructuras y los suministros locales de electricidad y agua suelen ser limitados, lo que determina una incapacidad para satisfacer las necesidades de la producción a gran escala. Al mismo tiempo, las deficientes y deterioradas instalaciones de transporte, las ineficiencias administrativas

² Adam Smith, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations* [Una investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones] (Edimburgo: Thomas Nelson Press, 1843), 3-5.

y las complejidades políticas y geográficas suelen generar un intercambio y una circulación de materiales deficientes tanto dentro de África como entre el continente y otras regiones. Por último, debido a la falta de experiencia práctica y de formación sistemática, existen deficiencias en las competencias profesionales y técnicas de los trabajadores, así como en las capacidades de coordinación y organización de los directivos. Estos factores han limitado la profundización de la división interconectada del trabajo en el continente a múltiples niveles y, con el tiempo, la brecha entre el desarrollo industrial africano y el de otras regiones del mundo se ha hecho cada vez mayor.

¿Cómo la Iniciativa de la Franja y la Ruta promovió la industrialización en África?

La mayoría de las economías africanas siguen dependiendo principalmente de la agricultura tradicional de pequeña escala, basada en la producción de subsistencia. Sólo mediante el avance de una producción industrial altamente especializada y profesionalizada, unida a reformas de mercado adecuadas, puede mejorarse la productividad de forma significativa y sostenible. Durante mucho tiempo, la economía china también fue mayoritariamente agrícola y pasó por muchas dificultades en el camino hacia el desarrollo industrial nacional. Desde el lanzamiento de la reforma y la apertura a finales de la década de 1970, China ha logrado un crecimiento industrial explosivo, convirtiéndose en la “fábrica del mundo”. La exitosa experiencia china de industrialización ha despertado gran interés en todo el mundo, incluidos los países africanos. Para China, este continuo crecimiento industrial ha impulsado aún más su demanda de recursos, mano de obra y mercados. En un contexto de saturación de los mercados europeo y norteamericano, así como de intensa competencia interna, es urgente que China encuentre nuevos socios para la cooperación y nuevas oportunidades de crecimiento. Teniendo en cuenta los intereses y aspiraciones comunes de China y otros países en desarrollo en la búsqueda del progreso industrial, la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI - por sus siglas en inglés, también conocida como la Nueva Ruta de la Seda) identifica la capacidad industrial como un área importante para la cooperación mutuamente beneficiosa. En esta línea, el Foro de Cooperación China-África (FOCAC - por sus siglas en inglés) siempre ha hecho hincapié en la industrialización y la cooperación industrial en sus planes de acción. La coop-

eración en materia de capacidad industrial de China con los países africanos se ha centrado en tres aspectos principales.

1. La construcción de parques industriales. Teniendo en cuenta el bajo desarrollo industrial general de los países africanos, existe una escasez general de factores de producción. Para garantizar que la producción industrial a gran escala funcione de forma rápida y fluida, las empresas chinas han invertido en algunos países en la construcción de parques industriales locales, incorporando empresas tanto en las fases anteriores como posteriores de la cadena industrial para la colaboración vertical, construyendo infraestructuras básicas y proporcionando servicios básicos con el fin de promover la formación de agrupaciones industriales regionales de empresas, proveedores e instituciones interconectados. En 2007, por ejemplo, China Nonferrous Metal Mining Group (CNMC), una empresa estatal, estableció la Zona de Cooperación Económica y Comercial Zambia-China (ZCCZ) en Chambishi, Zambia, para el procesamiento a fondo de los recursos naturales extraídos localmente. Las empresas que operan en la zona económica son, en su mayoría, filiales de la CNMC, y cubren varias etapas de la cadena industrial de los recursos de cobre y cobalto, como la extracción, la fundición y el procesamiento. También hay varias empresas privadas chinas y locales zambianas que han prestado servicios de apoyo, como reparación de maquinaria y logística.³ Este proyecto de parque industrial ha contribuido a los esfuerzos de Zambia por superar la simple extracción de recursos y ascender gradualmente a actividades de procesamiento de mayor valor agregado. En 2009, la ZCCZ puso en marcha una subzona en las afueras de la capital de Zambia, Lusaka, que agrupa empresas de industria ligera en los sectores de procesamiento de alimentos, elaboración de cerveza y productos plásticos, entre otros, basándose en el carácter de la economía urbana. Aunque no existe una conexión comercial directa entre las empresas de la subzona, los servicios prestados por ésta (como agua, electricidad, transporte y seguridad) han reducido el costo de construcción de una fábrica y acortado enormemente el ciclo de inversión (por ejemplo, sin los servicios prestados por la subzona, el proceso de solicitud del uso industrial de la electricidad por sí solo podría llevar varios años). Las pequeñas y medianas empresas que carecen de experiencia internacional y de grandes capitales también pueden intercambiar información, ahorrando muchos costos en

³ Tang Xiaoyang y Tang Xiyuan, “从政府推动走向市场主导:海外产业园区的可持续发展路径” [De la iniciativa gubernamental a la orientación al mercado: el camino hacia el desarrollo sostenible de las zonas industriales de ultramar], *外交评论* [Revista de Asuntos Exteriores], no. 6 (2019).

los que habrían incurrido debido a su inexperiencia, beneficiándose así de una lógica en la que la unión hace la fuerza.

2. La sinergia de la construcción de infraestructuras y la inversión industrial. China es líder mundial tanto en la industria manufacturera como en la de la construcción. Las empresas chinas representaron el 61,9% de todo el mercado africano de la construcción en 2019.⁴ La construcción de infraestructuras chinas proporciona las instalaciones necesarias en diversos sectores de África, como la energía y el transporte, contribuyendo al desarrollo industrial. Para que desempeñen un papel sostenible en el continente, estos proyectos de infraestructuras deben combinarse con la industrialización. Los principales retos para la construcción de infraestructuras en África son las inversiones a gran escala necesarias y los horizontes de reembolso a largo plazo. En los países en desarrollo, a veces los ingresos generados por los proyectos de infraestructuras son insuficientes para mantener el funcionamiento de las instalaciones. En vista de ello, China y los países africanos han planificado conjuntamente proyectos industriales interconectados con proyectos de infraestructuras para mejorar la utilidad y el rendimiento de estos esfuerzos. En 2016, tomando como ejemplo el ferrocarril Adís Abeba-Yibuti, el Gobierno chino orientó a sus empresas a “combinar la construcción de infraestructuras a gran escala con el desarrollo de parques industriales y zonas económicas especiales, esforzándose por construir un cordón industrial a lo largo del ferrocarril para lograr una interacción armoniosa entre las infraestructuras a gran escala y el desarrollo industrial”.⁵ Las empresas privadas chinas ya habían construido dos parques industriales cerca de Adís Abeba, la capital etíope, pero en los últimos años las empresas estatales han desempeñado un papel importante. China Civil Engineering Construction Corporation ha firmado acuerdos con Etiopía para construir una serie de parques industriales a lo largo del ferrocarril Adís Abeba-Djibouti en Hawassa, Dire Dawa, Kombolcha y Adama para aprovechar al máximo la capacidad del ferrocarril. Además, el grupo estatal China Merchants Group ha participado en la construcción del puerto de Doraleh, con el objetivo de aumentar significativamente la

⁴ “ENR’s 2018 Top 250 International Contractors” [Los 250 mejores contratistas Internacionales de 2018 según ENR], *Engineering News-Record* [Noticias y Ranking de Ingeniería], agosto de 2018, <https://www.enr.com/toplists/2018-Top-250-International-Contractors-1>.

⁵ Lin Songtian, “外交部非洲司司长林松添在中非智库论坛第五届会议全体会议上的发言” [Palabras de Lin Songtian, Director General del Departamento de Asuntos Africanos del Ministerio de Asuntos Exteriores, en la Sesión Plenaria de la Quinta Reunión del Foro de Grupos de Reflexión China-África], Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, 18 de abril de 2016.

capacidad del puerto para hacer frente al mayor volumen de carga del nuevo ferrocarril. Del mismo modo, para apoyar el desarrollo a largo plazo del ferrocarril Mombasa-Nairobi, China y Kenia han firmado un acuerdo para modernizar el puerto de Mombasa y establecer una zona económica especial cerca del puerto.

3. La inversión industrial de China en África se centra en una producción adaptada a los mercados locales, más sinérgica con el desarrollo local y generadora de un impulso sostenido para la industrialización. Algunos economistas han pronosticado que África, al igual que los países asiáticos, atraerá la industria manufacturera mundial intensiva en mano de obra, debido a sus menores costos laborales, y emprenderá un camino hacia el desarrollo industrial impulsado por las exportaciones.⁶ Sin embargo, en la práctica, las industrias africanas dependen de las importaciones para muchos insumos, como materias primas, componentes y piezas de repuesto. Sin un desarrollado ecosistema de proveedores y prestadores de servicios, las fábricas africanas se enfrentan a problemas crónicos, como retrasos administrativos, embotellamientos, logística deficiente y tipos de cambio inestables, lo que hace difícil garantizar la calidad y puntualidad de los pedidos.⁷ En cambio, en Asia existe una red industrial completa y madura centrada en Japón y China. El resto de países de la región pueden encontrar sus propias ventajas comparativas en este sistema y aprovechar el bajo costo de su mano de obra para realizar transferencia industrial. Debido a la distancia geográfica, a los países africanos les resulta difícil integrarse en la red industrial de Asia. La mera reducción de los costos de producción no puede compensar la falta de apoyo en otros aspectos. Las empresas extranjeras que pretenden transferir la producción al continente sólo han podido mantener operaciones de menor escala en África Oriental y Meridional, enfrentando dificultades para ampliar.⁸

⁶ Justin Yifu Lin, "From Flying Geese to Leading Dragons: New Opportunities and Strategies for Structural Transformation in Developing Countries" [De gansos voladores a líderes dragones: nuevas oportunidades y estrategias para la transformación estructural en los países en desarrollo], Policy Research Working Paper 5702 [Documento de trabajo en investigación de formulación de políticas], Banco Mundial, Washington, DC, junio de 2011, https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1871599.

⁷ Tang Xiaoyang, "The Impact of Asian Investment on Africa's Textile Industries" [El impacto de la inversión asiática en la industria textil africana], Centro Carnegie-Tsinghua para Política Global, Pekín, agosto de 2014, https://carnegieendowment.org/files/china_textile_investment.pdf.

⁸ Tang Xiaoyang, *Coevolutionary Pragmatism: Approaches and Impacts of China-Africa Economic Cooperation* [Pragmatismo coevolutivo: enfoques e impactos de la cooperación económica China-África] (Cambridge: Cambridge University Press, 2020).

En lugar de perseguir modelos orientados a la exportación, las empresas industriales que han establecido un punto de apoyo para operaciones a largo plazo en África, que están impulsando el crecimiento conjunto de las compañías locales, se centran principalmente en los mercados nacionales de los países africanos. Su producción, abastecimiento, comercialización y ventas están arraigadas en el continente africano. Por ejemplo, Sun Jian (孙坚), un empresario de Wenzhou (China), recorrió Nigeria en 2010 y descubrió que gran parte de los productos cerámicos del país se importaban del extranjero. Sun vio una oportunidad comercial. Como la cerámica es pesada y frágil, no es apta para el transporte. Si se pudiera producir localmente, el fabricante tendría una gran ventaja en el mercado. Sun creó rápidamente la fábrica de cerámica de Wangkang en Nigeria con 40 millones de dólares. Las baldosas producidas se hicieron populares de inmediato entre los consumidores locales y pronto empezaron a escasear.⁹ Durante la última década, la empresa ha montado cinco grandes fábricas de baldosas en Nigeria, Ghana, Tanzania y Uganda, que representan el 25% de la capacidad de producción de baldosas cerámicas de África. Este ejemplo muestra cómo el desarrollo industrial puede tener lugar examinando de cerca el mercado africano e identificando nichos de mercado. Las empresas multinacionales suelen pasar por alto el mercado africano y rara vez prestan atención a las necesidades e intereses específicos de los consumidores locales. Por ello, los productos exportados a África suelen tener precios excesivos y estar pasados de moda. Al estrechar sus relaciones económicas y comerciales con los países africanos, las empresas chinas han desarrollado un mayor conocimiento del mercado africano y han detectado nuevas tendencias. Las empresas chinas se han instalado localmente para fabricar productos de uso cotidiano como materiales de construcción, muebles, plásticos, alimentos, medicinas, ropa y calzado. La producción local no sólo reduce significativamente los costos de transporte. También garantiza que los productos estén orientados y respondan a las cambiantes preferencias de los consumidores y a las tendencias del mercado. Estos productos de fabricación local no han sustituido a las importaciones existentes, han ocupado espacios en el mercado.

Las empresas chinas están en mejores condiciones de entender los mercados africanos y aprovechar las oportunidades industriales por dos razones: en primer lugar, la larga trayectoria de cooperación económica entre China y

⁹ Sun Jian (fundador del Grupo Wangkang), entrevista por el autor, Estado de Ogun, Nigeria, julio de 2014.

África y, en segundo lugar, el sólido sistema industrial chino. El fundador de Wangkang no se dedicaba originalmente a la industria cerámica. Sin embargo, cuando vio la oportunidad de negocio se puso rápidamente en contacto con proveedores de equipos de producción de cerámica en China y pudo montar líneas de producción en África en pocos meses. Wangkang confió en las empresas chinas para los servicios de instalación, depuración, formación y mantenimiento. China es el único país del mundo que alberga todas las categorías enumeradas en la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas de las Naciones Unidas (CIIU – ONU y UNSD – ISIC por su sigla en inglés), que abarca tanto las tecnologías de alta precisión como las industrias tradicionales de gama baja.¹⁰ La inestabilidad del suministro eléctrico y las dificultades de mantenimiento en el continente africano hacen que muchos de los nuevos tipos de maquinaria de precisión procedentes de Europa y Estados Unidos no sean los más adecuados para su uso en la fabricación africana. En contraste, algunos equipos básicos fabricados en China funcionan bien en este entorno, además de ser económicos y duraderos. Las inversiones industriales en el mercado africano pueden utilizar el amplio sistema industrial chino para proporcionar sólidos servicios de apoyo a las actividades de producción en África. Estas fábricas obtienen localmente las principales materias primas y venden sus productos en el mercado local, conformando gradualmente un sistema inicial de producción y circulación industrial. Si bien estas industrias se inician a pequeña escala, pueden impulsar el desarrollo cíclico global y constituyen una vía más sostenible hacia la industrialización.

Un ejemplo de ello es el auge de la industria local de reciclaje de plásticos en Ghana. Inicialmente, una empresa de la provincia china de Fujian comenzó a recolectar los envases para beber agua envasada desechados por la población local, que podían procesarse y venderse como bolsas de plástico destinadas al comercio. Aunque el trabajo era difícil y agotador, la empresa era bastante rentable porque casi no había competencia. Esta noticia pronto atrajo a muchos seguidores. Al principio, más de diez empresas chinas siguieron su ejemplo, además de empresas locales. A través de sus socios chinos, encontraron proveedores de maquinaria y equipos, introduciéndose también en este campo. En los primeros seis o siete años, los nuevos participantes no entab-

¹⁰ Yang Yang, “China Becomes World Leader in Industrial Economy Scale” [China se convierte en líder mundial de la economía industrial a gran escala], *Diario de China*, 23 de septiembre de 2019, <https://global.chinadaily.com.cn/a/201909/23/WS5d888ad6a310cf3e3556cf80.html>.

laron una competencia feroz. Trabajaron juntos para aumentar el tamaño de la “torta” de la industria (把行业蛋糕做大, bǎ hángyè dàngāo zuòdà). El alcance geográfico del reciclaje se amplió gradualmente de la capital de Accra a todo el país y se desarrollaron divisiones en la cadena industrial. Las empresas locales que están más familiarizadas con el entorno social pueden localizar mejor los lugares de vertido de los envases desechados. Por esto, se han centrado más en el reciclado ascendente y el tratamiento primario, empleando a cientos de recolectores de residuos. Las empresas chinas conocen mejor la maquinaria y la producción, y han invertido cada vez más en el procesamiento posterior de alta tecnología. Además, muchas empresas chinas y ghanesas han centrado su atención en otro tipo de reciclado y procesamiento de plásticos. Al identificar las oportunidades de mercado, las empresas chinas y ghanesas han impulsado el desarrollo de toda una cadena de reciclado y transformación de plásticos y de un sector industrial en Ghana.¹¹

Desafíos y soluciones en la cooperación industrial sino-africana

Basándose en un modelo único de colaboración y en estructuras económicas complementarias, la cooperación industrial sino-africana ha alcanzado importantes logros en las dos primeras décadas del siglo XXI. En todo el continente africano, miles de empresas chinas han invertido o cofundado decenas de parques industriales, empleando a un gran número de trabajadores locales e impulsando el crecimiento de proveedores, prestadores de servicios y empresas derivadas.¹² China ha establecido seis zonas de cooperación económica y comercial a nivel nacional en países como Egipto, Zambia, Nigeria, Mauricio y Etiopía, que han atraído a más de 300 empresas, generando empleo para más de 30.000 trabajadores locales.¹³ Sin embargo, persisten los desafíos a largo plazo en el camino de África hacia la

¹¹ Tang Xiaoyang, “8 Geese Flying to Ghana? A Case Study of the Impact of Chinese Investments on Africa’s Manufacturing Sector” [¿8 gansos volando hacia Ghana? Estudio del impacto de las inversiones chinas en el sector manufacturero africano], *Journal of Contemporary China* [Revista de la China Contemporánea] 27, no. 114 (2018).

¹² Irene Yuan Sun, Kartik Jayaram y Omid Kassiri, “Dance of the Lions and Dragons: How Are Africa and China Engaging, and How Will the Partnership Evolve?” [Danza de leones y dragones: ¿Cómo se relacionan África y China y cómo evolucionará la asociación?], McKinsey & Compañía, junio de 2017, <https://www.mckinsey.com/-/media/mckinsey/featured%20insights/middle%20east%20and%20africa/the%20closest%20look%20yet%20at%20chinese%20economic%20engagement%20in%20africa/dance-of-the-lions-and-dragons.ashx>.

¹³ Tang, *Coevolutionary Pragmatism* [Pragmatismo coevolutivo].

industrialización, lo que supone un serio reto para el crecimiento sostenible de la cooperación industrial sino-africana.

Como ya se ha dicho, el principal reto de la industrialización africana es la falta de cooperación sistemática. La cooperación sino-africana ha avanzado en la resolución de algunos problemas de coordinación mediante la construcción de infraestructuras y parques industriales, el establecimiento de cadenas de suministro y la conexión de mercados. Sin embargo, un mayor desarrollo industrial requerirá mucho más que el suministro de equipos o la construcción de fábricas. Para industrializarse, los países en desarrollo deben experimentar un cambio radical de sus estructuras sociales y su ideología. En cada país o región, este proceso será diferente, dependiendo de las historias, culturas y costumbres locales. Por su parte, a la hora de asociarse con países africanos, China debe proceder comprendiendo las condiciones y complejidades locales. Las empresas chinas deben resolver adecuadamente las contradicciones y conflictos que surjan con los trabajadores locales, las comunidades indígenas, los socios comerciales y los organismos gubernamentales. Esto será especialmente importante a medida que aumenten las tensiones internacionales y las fuerzas políticas extranjeras intenten avivar las disputas y convertirlas en armas para sus propios intereses.

El economista sueco y premio Nobel Gunnar Myrdal señaló, ya en los años setenta, que los sistemas socioeconómicos tienen características de autorrefuerzo. Debido a la inercia social, los países no industrializados se enfrentan a una dificultad mucho mayor que los países desarrollados para transitar hacia sociedades industriales y continuar con el desarrollo industrial. Una serie de factores políticos, económicos, sociales y culturales contribuyen a mantener a estos países en un estado de equilibrio de bajo nivel.¹⁴ El economista singapurense-americano Yuen Yuen Ang afirma que existe un “problema fundamental” en el desarrollo, en el sentido que la prosperidad económica de un país requiere a menudo un fuerte apoyo institucional, “pero la consecución de estas condiciones previas también parece depender del nivel de riqueza económica”.¹⁵ Esto plantea el dilema del huevo o la

¹⁴ Gunnar Myrdal, *The Challenge of World Poverty: A World Anti-Poverty Program in Outline* [El desafío de la pobreza en el mundo: Esbozo de un programa mundial de lucha contra la pobreza] (London: Allen Lane, 1970), 268.

¹⁵ Yuen Yuen Ang, *How China Escaped the Poverty Trap* [Cómo China escapó de la trampa de la pobreza] (Ithaca: Cornell University Press, 2016), 1.

gallina: muchos países en desarrollo carecen de los recursos necesarios para mejorar su entorno institucional y, en consecuencia, son incapaces de lograr un desarrollo industrial sostenible a largo plazo. A su vez, la economía sigue decayendo y el entorno institucional se deteriora aún más.

Superar este dilema cíclico es esencial para la industrialización africana y el éxito a largo plazo de la cooperación sino-africana. Para invertir este círculo vicioso, es necesario mejorar simultáneamente tanto el “huevo” como la “gallina” -es decir, el crecimiento económico y el desarrollo institucional- y promover un ciclo que se refuerce mutuamente. Sólo cuando todas las partes del proceso de industrialización se esfuerzan por alcanzar el mismo objetivo de promover el crecimiento sostenible de la productividad, pueden formarse sinergias. No obstante, este tipo de cooperación es difícil de lograr en la práctica. En la búsqueda de la industrialización, la mayoría de los miembros de la sociedad no están orientados hacia el crecimiento de la productividad a largo plazo. Sólo pueden ver las actividades locales y perseguir beneficios a corto plazo, desviándose así del objetivo general. Determinar cómo promover el reconocimiento generalizado y el compromiso con la industrialización de todas las partes de la sociedad, es una cuestión importante que los países africanos deben resolver para romper las limitaciones del pasado y lograr un progreso continuo.

Uno de los principales desafíos de la cooperación económica y comercial sino-africana está relacionado con las diferencias de perspectivas y objetivos de las distintas partes.¹⁶ Un ejemplo ilustrativo es la Compañía Textil Amistad Tanzania-China, gestionada conjuntamente por China y Tanzania. Por un lado, los objetivos principales de los directivos chinos son mejorar la productividad y los beneficios de la empresa. Por otro lado, los directivos tanzanos nombrados por el gobierno local no sólo se preocupan por la eficacia operativa, sino también por generar empleo e ingresos fiscales, además de aumentar las compras de algodón de producción local.¹⁷ Del mismo modo, en la construcción de infraestructuras y parques industriales suele haber diferencias en los objetivos de todas las partes implicadas. Por

¹⁶ Kuang Lulin, “文化差异对中非经贸合作的影响及其应对” [La influencia de las diferencias culturales en la cooperación económica y comercial sino-africana y las medidas de respuesta], *产业与科技论坛* [Revista de la Ciencia e Industria], no. 3, 2019.

¹⁷ Wu Bin (Gerente General de la Compañía Textil Tanzania-China Friendship), entrevistas con el autor, Dar es Salaam, Tanzania, septiembre de 2011 y agosto de 2014.

ejemplo, mientras las empresas chinas esperan aumentar sus beneficios y los funcionarios del gobierno chino quieren mejorar las relaciones políticas bilaterales, para los funcionarios del gobierno africano son importantes los ingresos fiscales y las oportunidades de empleo. Por su parte, las poblaciones locales esperan que los proyectos sean beneficiosos para su subsistencia y sus comunidades. Aunque estos objetivos están interrelacionados y son compatibles en muchos aspectos, las distintas prioridades pueden provocar desacuerdos y conflictos. Para alcanzar el consenso y sinergizar los esfuerzos, todas las partes deben hacer los ajustes oportunos para dar prioridad al objetivo más amplio del proceso de industrialización sobre sus respectivos objetivos individuales, encontrar puntos en común respetando las diferencias y lograr resultados mutuamente beneficiosos para todos.

Un proceso similar de adaptación e integración de diferentes perspectivas se produjo también durante las reformas chinas. En diversos momentos de las últimas cuatro décadas, el Estado ha tenido que gestionar diferentes tendencias de la sociedad, como el conservadurismo, el proteccionismo y el liberalismo, mediante la orientación teórica y la gestión administrativa, y en última instancia unificar diversos sectores para luchar por el desarrollo industrial. El reto de la cooperación internacional sino-africana incluye múltiples Estados, cada uno con su propio sistema de gobierno. Los asuntos no pueden resolverse mediante un liderazgo centralizado. La única vía de cooperación son los intercambios en igualdad de condiciones. En este sentido, los socios sino africanos deberían adherirse al espíritu progresista de “atravesar el río tanteando las piedras” (摸着石头过河, mōzhe shítou guòhé), en el que hacen hincapié en una comunicación sólida, la voluntad de ajuste y compromiso, la comprensión mutua y el consenso. En el ejemplo mencionado de la Compañía Textil Amistad Tanzania-China, la parte china respeta las tradiciones e intereses tanzanos, conserva a un gran número de empleados con muchos años de antigüedad y dialoga activamente con las organizaciones sindicales, al tiempo que subraya la naturaleza de mercado de la empresa, introduce el sistema de primas a destajo e identifica áreas para mejorar la productividad.¹⁸ Del mismo modo, en los proyectos de parques industriales e infraestructuras, la cooperación sino-africana ha aprendido del rápido desarrollo económico de China en los últimos cuarenta años, pero no se limita a un molde fijo. Se guía por el principio de “todos ganan” en la

¹⁸ Wu Bin, entrevistas.

búsqueda de un crecimiento económico sostenible a largo plazo, teniendo en cuenta las necesidades de un mayor número de partes y estando dispuesta a sacrificar algunos beneficios comerciales a corto plazo por intereses políticos y sociales más amplios.¹⁹

Evidentemente, el intercambio de ideas no siempre llevará a las partes colaboradoras a alcanzar un entendimiento mutuo. Pero a largo plazo, estos intercambios son esenciales y constituyen el método más eficaz para garantizar el desarrollo continuo y profundo de la cooperación sino-africana. En última instancia, la industrialización africana sólo podrá realizarse gracias a las fuerzas motrices internas. Este es un punto en el que China hace hincapié en su asociación con los países africanos, basándose en su propia experiencia de desarrollo. Es un enfoque que difiere mucho del de los países occidentales.

Naturaleza y significado de la relación sino-africana

Occidente tiende a adoptar una postura condescendiente hacia el desarrollo y la industrialización de África. Ya sea en su papel de gobernante colonial, soberano o donante, los países desarrollados occidentales han juzgado a menudo a los países africanos según sus propios sistemas políticos y económicos. Han criticado a África por considerarla “atrasada” imponiendo sus propios modelos al continente. Por ejemplo, en la era del Consenso de Washington, Estados Unidos y los países europeos utilizaron a menudo métodos coercitivos como la retención de la ayuda y la promulgación de sanciones para obligar a los países africanos a aplicar las políticas económicas occidentales de libre mercado. En consecuencia, el enfoque occidental no sólo no ha logrado integrarse orgánicamente en las sociedades africanas. También ha fomentado la división y el malestar, retrasando los esfuerzos africanos por lograr una transformación industrial global y sostenible.

En su propia historia y desarrollo, China ha experimentado presiones externas y reveses similares a los de los países africanos. A través de su propia exploración, China ha encontrado un camino eficaz hacia la industrialización. Por ello, China tiene una perspectiva y una comprensión diferentes a

¹⁹ Tang, *Coevolutionary Pragmatism* [Pragmatismo coevolutivo].

las de Occidente cuando se trata de las contradicciones, los retos y las complejidades a las que se enfrentan los países en desarrollo en la búsqueda de la industrialización. En sus relaciones con los países africanos, China hace hincapié en la importancia del desarrollo económico y el crecimiento continuo de la productividad. Al mismo tiempo, persigue constantemente su propia modernización y crecimiento industrial, espera también promover el desarrollo común con África, salir de la pobreza y el subdesarrollo, y dejar de estar controlada y oprimida por Occidente. Para ello, China coopera con los países africanos en torno al objetivo de mejorar la productividad. Mantiene una actitud abierta y pragmática respecto a la forma en que los países africanos persiguen la transformación económica en sus diversas y singulares condiciones nacionales. En lugar de imponer cualquier política al continente africano, China anima a cada país a seguir su propio camino de desarrollo y a no seguir ciegamente ningún modelo. La BRI, que promueve la conectividad de las infraestructuras, el comercio, la integración financiera, las políticas complementarias y los intercambios entre personas, se guía por los principios del desarrollo colaborativo y la soberanía nacional.

El singular enfoque de la cooperación industrial sino-africana no sólo es necesario para el crecimiento económico, sino que también está guiado por un profundo pensamiento político. En su cooperación con los países africanos, China, al tiempo que hace hincapié en el desarrollo económico y la eficiencia del mercado, no ignora el ámbito político. El énfasis de China en la productividad procede de su propia experiencia práctica en la lucha contra el dominio de las potencias occidentales: sólo con una economía de mercado y un desarrollo industrial ha podido el país resistir la influencia y la injerencia extranjera. Esta orientación también es coherente con la prolongada política china de apoyo a la independencia y soberanía de los países africanos y de oposición al hegemonismo occidental. En la época contemporánea, el apoyo político internacional es más eficaz y sostenible a través de medios económicos. Al mismo tiempo, el énfasis en el intercambio igualitario en la cooperación sino-africana no es una postura puramente política. Por el contrario, se guía por el hecho de que la cooperación y la comunicación a largo plazo son necesarias para el establecimiento de un nuevo mercado global y un sistema industrial que se libere del histórico círculo vicioso del “huevo o la gallina”.

A medida que los países africanos avancen en su camino hacia la industrialización, los diferentes estratos sociales se verán afectados de maneras drásticamente distintas y tendrán sentimientos y opiniones marcadamente diferentes sobre las reformas económicas. Esto constituye a la vez un serio reto y una oportunidad histórica para la cooperación industrial sino-africana. A medida que las infraestructuras, las instalaciones industriales y otros proyectos chinos sigan desarrollándose en África, ambas partes profundizarán su entendimiento mutuo y su integración a través de la práctica. Tanto desde una perspectiva económica como política, China y África comparten el mismo objetivo general de promover la industrialización. Por lo tanto, pueden superar las barreras y los contratiempos temporales mediante la comunicación y el ajuste. En ese proceso gradual, la cooperación abundante y amplia a múltiples niveles puede ayudar a China y África a construir una conexión y un consenso más estrechos y profundos.

Bibliografía

Ang, Yuen Yuen. *How China Escaped the Poverty Trap* [Cómo China escapó de la trampa de la pobreza]. Ithaca: Cornell University Press, 2016.

“ENR’s 2018 Top 250 International Contractors” [Los 250 mejores contratistas internacionales de 2018 según ENR]. Engineering News-Record [Noticias y Ranking de Ingeniería, nombre de la revista internacionalmente reconocida como autoridad en su elaboración de ranking de mejores contratistas entre otras categorías], agosto de 2018. <https://www.enr.com/toplists/2018-Top-250-International-Contractors-1>.

Kuang Lulin. “文化差异对中非经贸合作的影响及其应对” [La influencia de las diferencias culturales en la cooperación económica y comercial sino-africana y las medidas (podría ser estrategias?) de respuesta], *产业与科技论坛* [Tribuna de la Ciencia & Industria], no. 3, 2019: 103-104

Lin, Justin Yifu. “From Flying Geese to Leading Dragons: New Opportunities and Strategies for Structural Transformation in Developing Countries” [De gansos voladores a líderes dragones: Nuevas oportunidades y estrategias para la transformación estructural en los países en desarrollo], Policy Research Working Paper 5702 [Documento de trabajo en investigación de formulación de políticas], Banco Mundial, Washington, DC, junio de 2011. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1871599.

Lin Songtian. “外交部非洲司司长林松添在中非智库论坛第五届会议全体会上的发言” [Palabras de Lin Songtian, Director General del Departamento de Asuntos Africanos del Ministerio de

Asuntos Exteriores, en la Sesión Plenaria de la Quinta Reunión del Foro de Grupos de Reflexión China-África], Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, 18 de abril de 2016.

Myrdal, Gunnar. *The Challenge of World Poverty: A World Anti-Poverty Program in Outline* [El desafío de la pobreza en el mundo: Esbozo de un programa mundial de lucha contra la pobreza]. London: Allen Lane, 1970.

Smith, Adam. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations* [Una investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones]. Edimburgo: Thomas Nelson Press, 1843.

Sun, Irene Yuan, Kartik Jayaram y Omid Kassiri. “Dance of the Lions and Dragons: How Are Africa and China Engaging, and How Will the Partnership Evolve?” [Danza de leones y dragones: ¿Cómo se relacionan África y China y cómo evolucionará la asociación?]. McKinsey & Compañía, junio de 2017. <https://www.mckinsey.com/~media/mckinsey/featured%20insights/middle%20east%20and%20africa/the%20closest%20look%20yet%20at%20chinese%20economic%20engagement%20in%20africa/dance-of-the-lions-and-dragons.ashx>.

Tang Xiaoyang. “8 Geese Flying to Ghana? A Case Study of the Impact of Chinese Investments on Africa’s Manufacturing Sector” [¿8 gansos volando hacia Ghana? Estudio del impacto de las inversiones chinas en el sector manufacturero africano]. *Journal of Contemporary China* [Revista de la China Contemporánea] 27, no. 114 (2018): 924-941.

Tang Xiaoyang. *Coevolutionary Pragmatism: Approaches and Impacts of China-Africa Economic Cooperation* [Pragmatismo coevolutivo: Enfoques e impactos de la cooperación económica China-África]. Cambridge: Cambridge University Press, 2020.

Tang Xiaoyang. “The Impact of Asian Investment on Africa’s Textile Industries” [El impacto de la inversión asiática en la industria textil africana]. Centro Carnegie-Tsinghua para Política Global, Pekín, agosto de 2014. https://carnegieendowment.org/files/china_textile_investment.pdf.

Tang Xiaoyang y Tang Xiyuan. “从政府推动走向市场主导:海外产业园区的可持续发展路径” [De la iniciativa gubernamental a la orientación al mercado: El camino hacia el desarrollo sostenible de las zonas industriales de ultramar]. *外交评论* [Revista de Asuntos Exteriores], no. 6 (2019): 39-61.

Unión Africana. *Action Plan for the Accelerated Industrial Development of Africa* [Plan de Acción para el Desarrollo Industrial Acelerado de África]. Adís Abeba: Unión Africana, 2007. https://au.int/web/sites/default/files/documents/30985-doc-plan_of_action_of_aida.pdf.

Yang Yang. “China Becomes World Leader in Industrial Economy Scale” [China se convierte en líder mundial de la economía industrial a gran escala]. *Diario de China*, 23 de septiembre de 2019. <https://global.chinadaily.com.cn/a/201909/23/WS5d888ad6a310cf3e3556cf80.html>.



Esta publicación se realiza con la licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0). Un resumen legible de la licencia está disponible en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>.

WENHUA ZONGHENG (文化纵横) es una destacada revista de pensamiento político y cultural contemporáneo de China. Fundada en 2008, la revista publica números cada dos meses con artículos procedentes de un amplio abanico de intelectuales de todo el país y crea una plataforma para el debate de diferentes posturas ideológicas y valores en la comunidad intelectual china. La revista constituye una importante referencia para los debates y la evolución del pensamiento chino, en temas que van desde la historia antigua y la cultura tradicional de China hasta sus actuales prácticas e innovaciones socialistas, desde las importantes tendencias culturales de la vida social china contemporánea hasta las opiniones y análisis chinos del mundo actual. El Instituto Tricontinental de Investigación Social y Dongsheng se han asociado con *Wenhua Zongheng* para publicar una edición internacional de la revista, con cuatro números al año con que incluyen una selección de artículos de especial relevancia para el Sur Global.

En chino, la palabra “Wenhua” (文化) se traduce como “cultura” y también como “civilización”, mientras que “Zongheng” (纵横) significa literalmente “verticales y horizontales”, aunque también alude a los estrategas que ayudaron a unificar China por primera vez hace unos 2.000 años mediante la diplomacia y las alianzas. Es imposible traducir el título de la revista al español conservando su significado histórico, por lo que hemos optado por mantener la romanización pinyin del título para recordarle a nuestros lectores que la historia y la cultura de China son complejas y difíciles de traducir y navegar, y este proyecto pretende tender un puente hacia esa comprensión.

文化纵横



Dongsheng

tricontinental